

PROVEDORES DE CUIDADO INFANTIL FAMILIAR: HEROES DESCONOCIDOS EN LA CRISIS DEL COVID-19

Informe de investigación a política, septiembre 2020 *Herr Research Center, Erikson Institute*

La pandemia del COVID-19 y la crisis resultante de cuidado infantil para las familias trabajadoras de bajos ingresos quien constituyen la mayoría de los trabajadores esenciales destaca el papel indispensable de los proveedores de cuidado infantil familiar. Muchos de los programas de cuidado infantil familiar permanecieron abiertos durante los cierres de la pandemia, incluso cuando los centros de cuidado infantil cerraron. La crisis agredió las condiciones de una fuerza laboral ya vulnerable.

Este informe de investigación a política es parte del Estudio Multi-Estatal sobre la Disminución del Cuidado Infantil Familiar de Erikson Insitute, que actualmente está examinando los factores detrás de la disminución de la licenciatura del cuidado infantil en cuatro estados. Los descubrimientos presentados aquí se basan en 22 grupos focales con 123 proveedores de cuidado infantil familiar* en California (Condado de Los Ángeles), Wisconsin, Massachusetts y Florida entre marzo y junio de 2020.

Resúmenes

1 Los proveedores de cuidado infantil familiar que se mantuvieron abiertos se enfrentaron a múltiples barreras para ofrecer un cuidado infantil seguro y sostenible.

- Los proveedores tuvieron falta de acceso a suministros de salud y seguridad asequibles y adecuados.
- Los proveedores trabajaron más horas de lo habitual y se enfrentaron con nuevos desafíos en torno al trabajo con niños y familias.
- Muchos proveedores temían por su propia salud y por la salud de los miembros de su hogar.

2 La crisis COVID-19 resalto y agravó los desafíos existentes que afrontaban los proveedores de cuidado infantil familiar.

- Los proveedores se enfrentaban a nuevos requisitos, a menudo confusos y contradictorios.
- Muchos proveedores no tenían seguro médico.
- Muchos proveedores experimentaron una disminución en la inscripción que tuvo un efecto negativo en sus ingresos.
- Las tarifas de subsidios para el cuidado de niños familiares no cubrieron nuevos gastos.

3 Las fortalezas excepcionales de los proveedores de cuidado infantil familiar los hacen capaces de cumplir lo que es necesario en este momento.

- Los proveedores de cuidado infantil familiar se orgullecieron del papel como trabajadores esenciales que ayudaron a mantener la economía en funcionamiento.
- Los ambientes de cuidado infantil familiar más pequeños e íntimos pueden ser una opción preferida para muchas familias.
- Los proveedores de cuidado infantil familiar tienen el potencial de ofrecer apoyos familiares y comunitarios.
- Los proveedores de cuidado infantil familiar pudieron adaptar rápidamente sus rutinas educativas.

*Todos los proveedores de este estudio fueron licenciados, registrados o certificados dependiendo de las políticas regulatorias estatales. El Estudio Multi-Estatal de La Disminución del Cuidado Infantil Familiar es un estudio exploratorio; por lo tanto, la muestra no es representativa de todos los proveedores de cuidado infantil familiar en cada estado.

Resumen de recomendaciones

Los resultados de nuestros grupos de enfoque señalan la dirección futura para apoyar a la fuerza laboral de cuidado infantil familiar, cual es central para el empleo de las familias y la economía.*

- ➔ Aumentar el acceso de los proveedores de cuidado infantil a suministros de salud y seguridad específicos de la pandemia, así como las necesidades diarias, como alimentos y pañales para sus programas y las familias a las que sirven.
- ➔ Considerar las bonificaciones o becas por el riesgo personal de los proveedores y el tiempo o gastos adicionales necesarios para mantener sus programas seguros durante la pandemia.
- ➔ Proporcionar información clara y puntal sobre nuevas políticas, protocolos y oportunidades de fondos disponibles.
- ➔ Garantizar un acceso equitativo a la información sobre políticas y financiación mediante la difusión de materiales en formatos fáciles de leer y en los idiomas hablados por los proveedores y las familias.
- ➔ Extender el acceso a la atención médica a los proveedores que permanecen abiertos y cubrir los costos de atención médica en caso de infección COVID-19 de proveedores y/o de sus propios miembros del hogar.
- ➔ Pagar a los proveedores un salario digno.
- ➔ Proporcionar apoyo en torno al aprendizaje a distancia para los proveedores que cuidan a niños en edad escolar durante los días escolares.

*Muchas de estas recomendaciones se hacen eco de propuestas de otras organizaciones como Center for Law and Social Policy, Home Grown, the Hunt Institute, NAEYC, and Zero to Three.

Agradecimientos

Estamos agradecidos a los proveedores que compartieron sus experiencias en los grupos de enfoque.

También reconocemos las valiosas contribuciones a este informe del personal de investigación del Centro de Recursos de Cuidado Infantil de California.

Citación sugerida: Porter, T., Bromer, J., Melvin, S., Ragonese-Barnes, M., Baquedano, J., & Molloy, P. (2020). Family child care providers: Unsung heroes in the Covid-19 crisis. Chicago, IL: Herr Research Center, Erikson Institute.

Este informe fue posible gracias al generoso apoyo de una subvención de la Foundation for Child Development (Fundación para el Desarrollo Infantil).

Para obtener más información sobre el estudio, póngase en contacto con: Juliet Bromer, Erikson Institute, jbromer@erikson.edu

Introducción

La pandemia del COVID-19 y la crisis resultante de cuidado infantil para las familias trabajadoras de bajos ingresos quien constituyen la mayoría de los trabajadores esenciales destaca el papel indispensable de los proveedores de cuidado infantil familiar[1]. Muchos de los programas de cuidado infantil familiar permanecieron abiertos durante los cierres de la pandemia, incluso cuando los centros de cuidado infantil cerraron[2].

La crisis agredió las condiciones de una fuerza laboral vulnerable, cual ya había experimentado una disminución sustancial del 42% en la última década[3]. La demanda de cuidado infantil disminuyó durante los primeros cuatro meses de la pandemia, ya que muchas familias se vieron obligadas a trabajar a distancia, estaban preocupadas por el COVID-19 para sus propias familias o habían perdido sus puestos de trabajo.

Los proveedores de cuidado infantil familiar se enfrentaron a una serie de desafíos, incluyendo los cierres obligatorios. Aquellos que permanecieron abiertos se enfrentaron a los cambios en las políticas. Algunos estados limitaron la capacidad de inscripción. Otros estados requerían que los proveedores priorizaran el cuidado infantil para los trabajadores esenciales. Entre los cambios adicionales en materia de políticas cabe incluir la aplicación de nuevas prácticas de salud y seguridad.

Este informe de investigación a política presenta los descubrimientos de 22 grupos focales que se llevaron a cabo con 123 proveedores de cuidado infantil familiar en California (Condado de Los Ángeles), Florida, Massachusetts y Wisconsin entre marzo y junio de 2020*. Tres preguntas guiaron este trabajo:

1. ¿Cómo ha afectado la crisis COVID-19 a los negocios de cuidado infantil familiar?
2. ¿Como creen los proveedores de cuidado infantil familiar que la crisis afectará a sus negocios en el futuro?
3. ¿Qué tipos de apoyos necesitan los proveedores de cuidado infantil familiar en este momento?

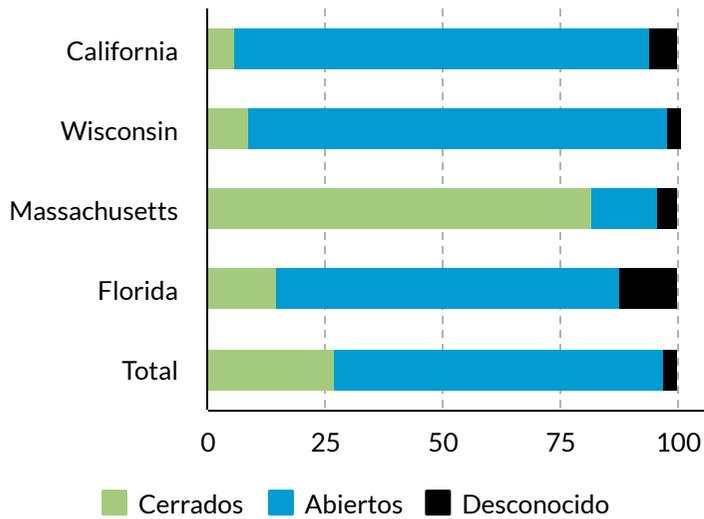
Contexto Estatal

La proporción de proveedores de cuidado infantil familiar que participaron en los grupos focales cuyos programas permanecieron abiertos variaba en los cuatro estados, dependiendo de las políticas estatales. Sólo el 6% de proveedores en California y el 9% de proveedores en Wisconsin informaron que sus programas estaban cerrados, porque el estado permitió que los programas de cuidado infantil permanecieran abiertos (ver Figura 1). Sin embargo, se les exigía dar prioridad a el cuidado de los hijos de los trabajadores esenciales y de los que recibían subsidios.

Durante marzo, Massachusetts cerró los programas de cuidado infantil con la excepción de los programas que aplicaron para proporcionar cuidado a los hijos de los trabajadores esenciales; El 82% de los proveedores de nuestros grupos focales de Massachusetts fueron cerrados. El cierre de programas en la Florida se produjo más tarde a finales de abril, permitiendo el cuidado para los trabajadores esenciales solamente; 17% de los programas de cuidado infantil familiar en nuestros grupos de enfoque de la Florida fueron cerrados.

*Los datos presentados en este informe forman parte del Estudio Multi-Estatal más amplio sobre la Disminución del Cuidado Infantil Familiar. La mayoría de los grupos focales en Wisconsin y Massachusetts se llevaron a cabo hacia el comienzo de los cierres en abril y mayo, mientras que la mayoría de los grupos focales en Florida y California se llevaron a cabo en junio.

Figura 1: Estatus de Proveedores de Cuidado Infantil Familiar que asistieron a grupos de enfoque (marzo a junio 2020)



Incluso después de que las ordenes de “mantenerse en casa” fueron levantadas y los estados comenzaron la fase de reapertura, muchas de las políticas en torno al cuidado de niños permanecieron en efecto[4]. Por ejemplo, el plan de reapertura de Wisconsin, “Badger Bounce Back”, recomendaba que los proveedores de cuidado infantil siguieran priorizando el cuidado de las familias de los trabajadores esenciales durante la primera fase[5]. En Massachusetts, los proveedores de cuidado infantil podrían comenzar a reabrir para todas las familias a finales de junio. En California, algunas limitaciones en el tamaño de grupos fueron levantadas en julio.

Descubrimiento 1: Los proveedores de cuidado infantil familiar que se mantuvieron abiertos se enfrentaron a múltiples barreras para ofrecer un cuidado infantil seguro y sostenible

Los proveedores tuvieron falta de acceso a suministros de salud y seguridad asequibles y adecuados.

Tengo que conseguir mis propios suministros de limpieza y tuve que comprar todo esto con mis ahorros.

En los primeros días de la pandemia y posterior a las ordenes estatales de “mantenerse en casa”, los proveedores tenían problemas para encontrar suministros básicos de saneamiento (toallitas y aerosoles desinfectantes, máscaras, guantes, desinfectante de manos) y acceso a artículos ajustables de mayor precio, como termómetros sin contacto para examinar a los niños en la entrega. Los proveedores informaron de la elevación de precios y la escasez de artículos esenciales. Reglas de uno-por-cliente en muchos supermercados impidieron que los proveedores pudieran obtener la cantidad de suministros que necesitaban para operar sus programas de cuidado infantil de manera segura. Los costos adicionales incluyen muebles nuevos que serían más fáciles de limpiar o que permitan facilitar el distanciamiento social, así como mayores costos de alimentos y facturas de servicios públicos (electricidad e internet WiFi para el aprendizaje a distancia) para los niños en edad escolar que estaban en el cuidado infantil todo el día durante los cierres escolares.

La falta de apoyo con fondos y suministros de agencias estatales o locales frustró a muchos proveedores que tenían que pagar de sus propios bolsillos por los suministros y materiales necesarios. Muchos proveedores hablaron de no ganar lo suficiente para pagar estos gastos adicionales.

Los proveedores trabajaron más horas de lo habitual y se enfrentaron con nuevos desafíos en torno al trabajo con niños y familias.

“Es 24/7. No hay tiempo de descansar.”

"Es un desafío trabajar ahora mismo con los niños porque la limpieza se ha duplicado o triplicado. Ahora tienes que estar constantemente desinfectando, limpiando. En lugar de trapear tres veces, tienes que hacerlo, prácticamente cinco veces al día."

Proveedor de Florida

"Es tan constante con todo, averiguar cómo obtener lo que necesitas, asegurarse de que está haciendo todo bien y apoyando su negocio, así como su familia y las familias que está cuidando."

Proveedor de Massachusetts

Para los proveedores que ofrecen cuidado infantil para los trabajadores esenciales, los días fueron estresantes y más largos de lo habitual. Fue "una de las peores semanas de trabajo de mi vida", un proveedor de Massachusetts dijo de su primera semana de reapertura. Fuera de las horas regulares de atención, muchos proveedores informaron que pasaban varias horas adicionales cada día en nuevos protocolos de limpieza y sanitización.

Algunos proveedores que permanecieron abiertos tenían hijos recién matriculados, incluidos más niños de edad escolar. Esto creó nuevos desafíos en torno a la creación de confianza y la gestión de una amplia gama de grupos de edad, incluyendo la facilitación del aprendizaje remoto para los niños mayores. Muchos proveedores que permanecieron abiertos también continuaron manteniendo y desarrollando las relaciones con niños y familias que previamente asistían a sus programas. Como señaló un proveedor en Massachusetts, "Las familias regulares que tenemos en nuestros programas antes de todo esto, todavía manteniéndose en contacto con ellos y también tratando de asegurarse de que todos estén bien. Es mucho."

Muchos proveedores temían por su propia salud y la salud de los miembros de su hogar.

“Si alguien tiene COVID 19, tal vez se nos pase [el virus].”

Los proveedores que permanecieron abiertos durante los meses de primavera en la pandemia compartían un temor común por la salud de ellos y de los miembros de su hogar. Muchos tenían condiciones de salud subyacentes ellos mismos o vivían con alguien que tenía diabetes, asma o enfermedades cardíacas. Los proveedores describieron el estrés extremo de abrir sus hogares a los niños y las familias. No sabían quiénes seguirían los protocolos de salud y seguridad, como usar máscaras o mantener el distanciamiento social. Algunos informaron sentirse tan estresados que consideraron cerrar permanentemente.

Otros proveedores acogieron a nuevos niños, a pesar de sus temores. Un proveedor en Wisconsin describió su intención de seguir tomando nuevos niños: "Si otras personas empiezan a llamar y quieren que sus hijos entren, eso me pone un poco nerviosa, pero lo voy a hacer".

"Lo que me hace hincapié en esta situación es que no tenemos el control. Tomamos precauciones, pero las familias, los padres, no podemos tener control sobre ellas, ya sea que los padres tomen precauciones como no pasar tiempo con otras personas. Eso es problemático porque lo que las familias de estos niños deciden hacer, está fuera de nuestro alcance".

Proveedor de California

Los proveedores en Wisconsin y California también reportaron desafíos del personal relacionados con problemas de salud. El cambio en el volumen de empleo de los asistentes significaba que algunos proveedores tenían que reducir su inscripción porque no querían arriesgarse a traer nuevo personal a sus hogares.

"Estoy abierto ... gracias a Dios, pero me resulta difícil obtener personal, y he tenido que apartar a los niños. Los padres tienen que volver al trabajo, y yo no tengo el personal y tratar de reclutar [asistentes] ha sido difícil para mí... Otra cosa que es aterrizante acerca de contratar a alguien particularmente es llevarlo dentro de su casa, alrededor de su familia durante la pandemia: incluso si alguien se hubiese puesto en contacto conmigo y decir, 'Oye, ya sabes, estoy buscando trabajo a tiempo parcial' y yo lo reviso y compruebo todo, es como decir, ¿cuántas personas permito entrar en mi casa? Ya sabes, [estoy] poniendo a mi familia en riesgo también".

Proveedor de Wisconsin

Descubrimiento 2: La crisis COVID-19 resalto y agravó los desafíos existentes que afrontaban los proveedores de cuidado infantil familiar

Los proveedores se enfrentaban a nuevos requisitos, a menudo confusos y contradictorios.

Me temo que cuando todo ha terminado realmente me van a perseguir sobre cosas que probablemente ni siquiera sé.

En los cuatro estados, los proveedores experimentaron angustia relacionada con la falta de comunicación sobre los cambios en las políticas actuales y futuras. Los proveedores de todos los estados tuvieron problemas para obtener información clara de las agencias estatales y locales sobre los nuevos procedimientos de salud y seguridad, así como sobre la elegibilidad para el desempleo o los fondos federales de alivio (por ejemplo, La Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica por Coronavirus o CARES (por sus siglas en inglés), y Programa de Protección de Pago o PPP).

Durante la crisis, proveedores también informaron haber recibido información inconsistente de sus agencias de licencias en torno a los cambios de las regulaciones. Algunos estados aflojaron los números de proporción y los requisitos de tamaño de grupo para permitir que los proveedores cuidaran a más niños de trabajadores esenciales y luego los cambiaron de nuevo sin notificar a los proveedores, que de repente se encontraron fuera del cumplimiento y con necesidad de tomar decisiones sobre quién podía quedarse. Un proveedor de Wisconsin explicó el desafío: "¿A quién quieres que corra? ¿El trabajador esencial que me acabas de pedir que recoja, o los niños que han estado pagando todo el tiempo para mantener su lugar? ¿Quién es más valioso?"

"Ha sido muy estresante-- las nuevas reglas de la concesión de licencias y todo y el hecho de que los niños sigan, como, la mayoría de las reglas, porque honestamente, algunas de las reglas son como, 'Oh, ¿de verdad?'. No son realistas para ser honestos. Algunos de ellos, no sé qué son imposibles". Proveedor de California

En Florida, algunos proveedores señalaron que todas las capacitaciones relacionadas con la pandemia se ofrecían solo en inglés. Como explicó un proveedor, "puedo entender el 75%, pero hay un 25% que puede ser información valiosa e importante, pero no puedo entender. No dan ni una sola capacitación en español".

Además, los proveedores consideraron que algunas de las nuevas políticas de salud y seguridad no son razonables e ilógicas. Por ejemplo, los proveedores citaron preocupaciones acerca de dejar de cepillarse los dientes de los niños, limitar las actividades a grupos de tres niños, mantener la distancia social con los bebés y los niños pequeños, y cambiar a políticas de puerta cerrada y de entrega a la puerta (drive by drop-off).

Asegurarse de que los padres siguieran las reglas era otro desafío. Los proveedores estaban preocupados de que los padres no prestaran atención a las nuevas políticas o se disgustaran y dejaran sus programas. Un proveedor en Massachusetts describió su temor: "Una vez que le dices a un padre: 'Si lo traes sin una máscara facial, no puede entrar', nunca volverás a ver a ese niño, y dependemos de ese dinero". Para hacer frente a esta situación, los proveedores querían que la licenciatura les respaldara en las reglas. También querían información escrita clara y coherente que pudieran dar a los padres y una autoridad que pudieran citar con respecto a las nuevas políticas.

Los proveedores vieron estos asuntos como unos ejemplos más de cómo el cuidado infantil familiar es a menudo marginado por los estados. Como dijo un proveedor en Wisconsin: "Parece que, en los últimos años, han estado tratando de casi eliminarnos. Se siente como si nos hubieran sacado de la puerta últimamente, así que estoy un poco interesado en ver cómo va a salir esto".

Muchos proveedores no tenían seguro médico.

“Vamos a la batalla sin tener seguro médico.”

La falta de seguro médico era una preocupación importante para los proveedores incluso antes de la pandemia. Sin embargo, las posibles consecuencias durante la crisis COVID-19 planteaban un verdadero temor ¿Cómo pagarían la atención médica u hospitalización si ellos o un familiar se infectaran?

Para algunos proveedores, especialmente los proveedores hispano hablantes en California y Florida, el costo del seguro de salud ya estaba fuera de su alcance porque los ingresos de su negocio de cuidado infantil eran bajos.

"¿Quién nos va a defender? ... Somos tan esenciales como los trabajadores de líneas del frente, somos como el siguiente en la línea... ¿Tendremos [un sistema de apoyo] si es necesario, si algo le sucediera a uno de nosotros? ¿Qué tipo de apoyo recibirían nuestras familias si nos afectáramos dentro de esta crisis? ¿Alguien se preocuparía por mí y mi familia es si uno de nosotros contrajo COVID-19 por aceptar a los niños?"

Proveedor de Wisconsin

Esta situación se vio agravada por la disminución de la inscripción relacionada con el virus. La pérdida de estos ingresos, combinada con el aumento de los costos asociados con los nuevos requisitos de salud, empujó a la compra de un seguro de salud aún más lejos de su alcance.

Muchos proveedores experimentaron una disminución en la inscripción que tuvo un efecto negativo en sus ingresos.

“Perderé mi casa, perderé todo.”

La inscripción a plena capacidad con licencia era a menudo un desafío para los proveedores antes de la pandemia, ya sea que aceptaran subsidios o salarios privados. La disminución de la inscripción significa menos ingresos del negocio de cuidado infantil. Un proveedor en California informó que había perdido \$5,000 al mes. Otro vio una caída en los ingresos del 45% por la pérdida de niños en su programa.

"Mi programa va a estar bien. Usted mismo se dice esto... porque es nuestro único medio de apoyo, en el pago de mis cuentas, el techo sobre mi cabeza".

Proveedor de Wisconsin

"Las madres van a tomar otros trabajos donde van a preferir trabajar desde casa, así que tendré que asumir nuevas familias".

Proveedor de California

Durante la primavera, los proveedores que permanecieron abiertos en California, Florida y Wisconsin vieron disminuciones en la inscripción incluso cuando estaban cuidando a los hijos de los trabajadores esenciales. "Las familias tienen miedo", explicó un proveedor de California. "No quieren arriesgar a sus hijos socializando con otros niños fuera del hogar." Los proveedores también estaban preocupados por los efectos de una recesión en su estabilidad de inscripción. Tenían miedo de que los padres que perdieron su trabajo ya no necesiten cuidado infantil.

Aunque algunos proveedores accedieron a subvenciones de estímulo como CARES y PPP para compensar sus ingresos perdidos, varios sintieron que poca o ninguna de la ayuda de estímulo llegó a sus programas.

"Mi gran temor es no tener un número suficiente de niños para continuar con mi negocio."

Proveedor de California

"Con todos los miles de millones que se dio, no obtuvimos un centavo más. Distribuyeron mucho dinero, y no recibimos nada de eso... Esa es la ingratitud de los programas, el dinero se distribuye de manera dispareja, por lo que no obtuvimos ninguno".

Proveedor de California

Algunos proveedores desarrollaron sus propias estrategias para administrar la inscripción frente a un tamaño de grupo potencialmente reducido. Por ejemplo, algunos proveedores en Wisconsin revisaron sus contratos para mantener la estabilidad de los ingresos al exigir que los padres con pagos privados o padres con contrato privado siguieran pagando para reservar su espacio.

Las tarifas de subsidios para el cuidado infantil familiar no cubrieron nuevos gastos.

“Estamos en las líneas del frente, como los que van a la guerra, sin embargo, hacemos realmente poco.”

"Las regulaciones y los requisitos para el funcionamiento de nuestro negocio están en constante aumento. Sin embargo, es casi imposible pagar por todos esos requisitos con el pago que proporcionan, y si pagamos, pasamos por muchas luchas. Siguen agregando pagos adicionales que tenemos que cubrir para seguir trabajando, pero las tarifas no están de acuerdo con esos nuevos requisitos".

Proveedor de Florida

Los proveedores que estaban abiertos y atendiendo a los hijos de trabajadores esenciales en California, Florida y Wisconsin continuaron recibiendo su reembolso de subsidio. Los proveedores en Massachusetts que habían recibido el mandato de cerrar también recibieron pagos de subsidios. Muchos proveedores expresaron su agradecimiento por este ingreso continuo para sus programas, pero no compensaba la pérdida de ingresos de los padres privados que aún no habían regresado.

Los proveedores también plantearon preocupaciones sobre el futuro si los padres no se recertificaban y ya no eran elegibles para subsidios. Eso significaría una caída en la inscripción y una caída simultánea de los ingresos: "¿Qué pasará con todos aquellos padres cuyos contratos expirarán, y con todos aquellos padres que han perdido sus trabajos?".

Una preocupación más importante en general fue el apoyo financiero para cubrir el aumento de los costos de la aplicación de los nuevos requisitos. Los tipos de subvención existentes eran bajos para comenzar y no aumentaron para satisfacer los costos adicionales asociados con las nuevas normas.

Descubrimiento 3: Las fortalezas excepcionales de los proveedores de cuidado infantil familiar los hacen capaces de cumplir lo que es necesario en este momento.

Los proveedores de cuidado infantil familiar se orgullecieron del papel como trabajadores esenciales que ayudaron a mantener la economía en funcionamiento.

“Somos esenciales.”

En todos los estados, los proveedores de cuidado infantil familiar enfatizaron el orgullo por el papel esencial que estaban desempeñando para las familias y la economía. Los proveedores también indicaron que no se sienten reconocidos por el papel esencial que están desempeñando durante la pandemia en comparación con otros trabajadores esenciales. Como dijo un proveedor, "Las personas a cargo deben considerar que los proveedores son importantes, al igual que los centros". Esta falta de reconocimiento destaca la falta de respeto, reconocimiento o

compensación prolongado que experimentan los proveedores de cuidado infantil familiar, muchos de los cuales todavía son considerados por el público como meramente niñeras. A pesar de los riesgos significativos, los proveedores de cuidado infantil familiar movilizaron sus fortalezas para servir y responder a las necesidades de las familias y los niños durante la pandemia.

"Somos trabajadores esenciales. Los trabajadores esenciales que se están haciendo notar, ellos necesitan que trabajemos. Necesitan que cuidemos a sus hijos".

Proveedor de Wisconsin

"No puedes ser congelado por el miedo de lo que va a pasar. Tenemos que enfrentarlo y, si somos trabajadores esenciales, tenemos que cumplir con los requisitos, pero también tener la valentía de hacer lo que tienes que hacer, porque no puedes dejar a esos niños al cuidado de otras personas que no van a cumplir con los requisitos que cumplimos nosotros, porque eso podría poner a esos niños en riesgo".

Proveedor de California

Los ambientes de cuidado infantil familiar más pequeños e íntimos pueden ser una opción preferida para muchas familias.

Tenemos una ventaja.

Algunos proveedores informaron que las familias se sentían más seguras colocando a sus niños en estaturas domiciliarias más pequeñas que las de un centro. Los proveedores en California y Wisconsin también se preguntaron si esta tendencia podría continuar después de la pandemia, con más padres prefiriendo el cuidado infantil familiar a centros más grandes donde los niños son más propensos a enfermarse con virus similares. Por ejemplo, un proveedor en Wisconsin dijo: "Una vez que este tipo de virus desaparezca... ¿La gente nos va a querer más en su lugar? ¿No van a querer los centros más grandes?".

Aunque muchos proveedores experimentaron dificultades debido a la disminución de la inscripción o cierre durante la crisis, algunos proveedores en California, Florida y Wisconsin vieron aumentar sus números de inscripción y/o solicitudes mientras estaban proporcionando cuidado esencial. Las razones de estos aumentos no estaban claras, pero los proveedores especularon que los cierres de los programas de cuidado infantil basados en centros y escuelas, combinados con los deseos de los padres de un ambiente que promoviera nuevas precauciones y ofrecieran flexibilidad para las devoluciones repentinas al trabajo, pueden haber contribuido a este aumento de la demanda.

Los proveedores de cuidado infantil familiar tienen el potencial de ofrecer apoyos familiares y comunitarios.

Tenemos que ir más allá.

Los proveedores compartieron historias sobre el suministro de recursos e información sobre la pandemia, así como apoyo concreto como pañales, alimentos y comidas (necesidades que pueden haber sido exacerbadas por la propia pérdida de ingresos de las familias). Más allá de estos apoyos materiales, los proveedores también señalaron

otra parte de su papel—durante la pandemia y en general-- era ofrecer apoyo emocional a sus familias y comunidades. Una proveedora en Wisconsin describió cómo ella y los padres en su programa escribieron una carta en nombre de otro padre que abogaba por condiciones laborales más justas en su trabajo con una compañía de pruebas de COVID 19.

"Hay padres que perdieron su trabajo, así que le puse pañales y toallitas. Llevé alimentos a algunos padres, que incluían un poco de todo, incluso detergente para la ropa. Llevé dinero a los padres, también, para que pudieran ayudarse a sí mismos, en caso de que no tuvieran pañales o algo así, podrían usarlo para eso, o para pagar una factura".

Proveedor de California

"A veces tenemos que ir más allá porque nos conocen, vienen, nos exponen su situación, así que, aparte de maestro, tenemos que ser amigos, consejeros, psicólogos, educadores, todas esas cosas... Ir más allá, ayudar un poco más significa salir del alcance de la educación y convertirse en una fuente de apoyo adecuada para la comunidad".

Proveedor de Florida

Los proveedores de cuidado infantil familiar pudieron adaptar rápidamente sus rutinas y practicas educativas.

Vamos a estar preparados para lo que está por venir.

"Voy a tener que crear un nuevo programa para empezar de nuevo desde cero. Ahora no podremos hacer lo que solíamos hacer".

Proveedor de Massachusetts

Los proveedores enfatizaron la necesidad de garantizar que las familias de su comunidad tuvieran un lugar seguro, saludable y feliz para que sus hijos asistieran. Los proveedores en Massachusetts y California estaban dispuestos y tuvieron la capacidad de recibir a nuevos niños de una variedad de grupos de edad, en particular, e incluyendo niños en edad escolar. En

todos los estados, los proveedores que se mantuvieron abiertos pudieron reinventarse rápidamente, adaptando sus políticas, rutinas y actividades al nuevo clima. Los proveedores hacían paseos al aire libre en lugar de viajes al parque o área recreativa escolar local, hacían actividades con jabón para hacer que lavarse las manos fuera más divertido, y hablaban de cuidarse unos a otros usando máscaras.

"Nuestros planes de lecciones son sobre todo esto, pero a su nivel. ¿Cómo es la empatía, cómo es la salud y la seguridad, cómo vamos a cuidarnos los unos a los otros? Y los niños lo entendieron muy, muy bien de maneras serias. A su edad se cuidan unos a otros".

Proveedor de California

"No sólo estábamos haciendo nuestros planes de lecciones, sino que estamos teniendo que incorporarte rápidamente a los niños de edades escolares que tengamos. Digamos que tenías cinco [niños] diferentes y todos fueron a cinco escuelas diferentes en cinco grados diferentes. Entonces, tenías que adaptarte a lo que se les estaba enseñando".

Proveedor de California

Incluso entre los proveedores que estaban cuidando nuevos niños inscritos de trabajadores esenciales, la mayoría mantuvieron el contacto con los niños y las familias que se alojaban en casa, a través de video, teléfono, texto, actividades y paquetes de cariño. Un proveedor en Massachusetts compartió: "He estado tratando de mantenerme en contacto con todos mis padres. Trataré de hacer el tiempo de cuentos por chat de video, enviarles diferentes paquetes de cariño tanto como pueda". Otros proveedores simplemente hablaron con los niños por teléfono o FaceTime (chat de video) para darle a los padres un descanso.

Recuadro 1: Cambios que los proveedores hicieron en sus programas para adaptarse a la crisis



Entrega de padres afuera

Máscaras requeridas en la entrega

Desinsectación de materiales de inicio

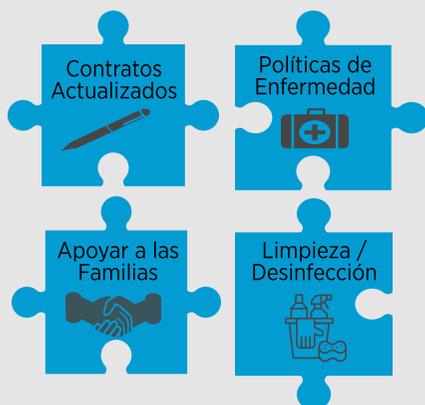
Evaluación de temperatura

Rutinas Diarias

Para adaptarse a la crisis, los proveedores hicieron muchos cambios en sus rutinas diarias. Estos cambios incluían tratar de mantener a los niños socialmente a distancia adentro, usar máscaras, aumentar la cantidad de lavado de manos y cambiar el juego al aire libre evitando espacios públicos como parques.

Recogida y Entrega

Los proveedores de los grupos de enfoque también realizaron cambios en sus políticas de recogida y entrega. Esto incluía no permitir a los padres entrar al programa, exigirle a los padres usar máscaras, desinfectar los materiales de inicio/cierre de sesión después de cada padre, y comprobar regularmente la temperatura de los niños en la entrega.



Otros Apoyos

Otros apoyos esenciales para adaptarse a la crisis fueron la modificación de los contratos para garantizar que los proveedores siguieran recibiendo pagos, ya que los padres mantenían a sus hijos en casa y actualizaban las políticas de enfermedad para añadir provisiones sobre COVID-19 y cuarentena. Los proveedores también aumentaron la cantidad de limpieza y saneamiento que se hacía en sus programas. Varios proveedores reportaron apoyar a las familias que fueron duramente golpeadas por la crisis.

Recomendaciones

Los resultados de nuestros grupos de enfoque apuntan a orientaciones futuras para apoyar a la fuerza laboral de cuidado infantil familiar, cual es tan central para el empleo de las familias y la economía. Las recomendaciones propuestas, a continuación, se basan en los resultados de nuestra investigación cualitativa, pero no somos los primeros en sugerir estas ideas. Muchas de estas recomendaciones se hacen eco de propuestas de otras organizaciones como the Center for Law and Social Policy (el Centro de Derecho y Política Social), Home Grown, the Hunt Institute (el Instituto Hunt), NAEYC (la Asociación Nacional para la Educación de Niños Pequeños), y Zero to Three (Cero a Tres)[6-10].



Aumentar el acceso de los proveedores de cuidado infantil a suministros de salud y seguridad específicos de la pandemia, así como las necesidades diarias, como alimentos y pañales para sus programas y las familias a las que sirven., incluyendo: equipo de protección personal, termómetros sin contacto, materiales de desinfección y artículos de necesidad diaria (alimentos, papel higiénico, pañales, fórmula).

- Las redes de cuidado infantil familiar con personal[11] (así como otras organizaciones, como las agencias de recursos de cuidado infantil y las agencias de referencia o asociaciones de proveedores) podrían asociarse con grandes supermercados para proporcionar estos suministros a precios reducidos y/o renunciar a los límites de compra para los proveedores para las compras en mayoreo.



Considerar las bonificaciones o becas por el riesgo personal de los proveedores y el tiempo / gastos adicionales/gastados en reorganizar el equipo, implementar nuevas políticas (por ej., renovar contratos), comprar materiales y desinfectar varias veces al día.

- Los Estados deben considerar la posibilidad de proporcionar una paga de peligro a los proveedores que operan en las zonas de alto riesgo de COVID y que cuidan a los hijos de los trabajadores esenciales, incluso a los sustitutos que podrían intervenir cuando los proveedores están enfermos.



Proporcionar información clara y puntual sobre nuevas políticas, protocolos y oportunidades de fondos disponibles.

- Los sistemas estatales de reglamentación y calidad deben considerar la posibilidad y el alcance de las redes de cuidado infantil familiar con personal (así como de otras organizaciones, como los recursos de cuidado infantil y las agencias de referencia o las asociaciones de proveedores) para facilitar la difusión de información y apoyar a los proveedores para cumplir con los nuevos requisitos, incluso su comunicación a las familias.
- Los Estados deben incluir a los proveedores de cuidado infantil familiar como socios equitativos en el proceso decisorio sobre regulaciones y cambios en las políticas para garantizar que estos requisitos sean prácticos y apropiados en las estructuras basados en el hogar.



Garantizar un acceso equitativo a la información sobre políticas y financiación mediante la difusión de materiales en formatos fáciles de leer y en los idiomas hablados por los proveedores y las familias.

- Los Estados y/o las redes locales de cuidado infantil familiar (así como otras organizaciones, como los recursos de cuidado infantil y las agencias de referencia o asociaciones de proveedores) deben difundir información sobre cambios regulatorios y oportunidades de financiación en los idiomas hablados por proveedores y familias y en múltiples formatos (en línea y en copia impresa) para maximizar el acceso.



Extender el acceso de atención médica a los proveedores que permanecen abiertos y cubrir los costos de atención médica en caso de infección COVID de proveedores y/o miembros del hogar de proveedores.

- Más allá de la pandemia, los estados deberían considerar el aprovechamiento de las redes de personal o las asociaciones de proveedores como mecanismos para proporcionar una compensación adecuada a través de la financiación de contratos y beneficios (seguro de salud, licencia pagada, tiempo libre pagado, jubilación).



Pagar a los proveedores un salario digno.

- Restablecer los beneficios federales de desempleo de \$600/mes durante la crisis y asegurarse de que los proveedores de cuidado infantil familiar que no están abiertos o que tienen una inscripción reducida debido a cambios regulatorios sean elegibles para los beneficios.
- Extender las moratorias estatales y/o locales en los gastos mensuales tales como servicios públicos, alquiler, pagos hipotecarios y pagos de préstamos estudiantiles durante la duración de la crisis, particularmente para los proveedores de cuidado infantil familiar y las familias con niños.
- Las políticas estatales de subsidios deben seguir pagando a los proveedores en función de la inscripción, no de la asistencia, y avanzar hacia los pagos contratados en el futuro.



Proporcionar apoyo en torno al aprendizaje a distancia para los proveedores que cuidan a niños en edad escolar durante los días escolares.

- Los distritos escolares y los programas después de la escuela podrían considerar asociarse con proveedores de cuidado infantil en torno a apoyar las experiencias de aprendizaje remoto de los niños.
- Las redes de cuidado infantil familiar con personal, así como otras organizaciones como las agencias de recursos de cuidado infantil y de referencia o las asociaciones de proveedores, podrían ofrecer capacitaciones para los proveedores de cuidado infantil enfocados en la tecnología, plataformas de aprendizaje en línea y estrategias de aprendizaje remoto para usar con niños en edad escolar.
- Las políticas de subsidios que no reembolsan a los proveedores de cuidado infantil por el cuidado a tiempo completo de los niños de edad escolar durante el horario escolar deben revisarse durante los períodos de aprendizaje escolar remoto.

Notas:

Los grupos focales estaban en marcha en marzo, cuando se dio el golpe de la pandemia COVID-19. El equipo de investigación se preocupó por el impacto que la crisis tendría en las operaciones a largo plazo y la sostenibilidad del cuidado infantil familiar. Se decidió agregar preguntas sobre estos cambios al protocolo del grupo de enfoque.

Todos los 22 grupos de enfoque se llevaron a cabo sobre Zoom. Un tercero (7) se llevaron a cabo con proveedores hispanohablantes.

Estado	Grupos de Enfoque (hispanohablantes)	Participantes (hispanohablantes)
California	6 (3)	34 (15)
Wisconsin	7 (0)	35 (0)
Massachusetts	5 (1)	28 (7)
Florida	4 (3)	26 (17)
Total	22 (7)	123 (39)

Referencias

- [1] Tate, E. (2020). "When Essential Workers Need Child Care, Child Care Becomes Essential." EdSurge. <https://www.edsurge.com/news/2020-04-22-when-essential-workers-need-child-care-child-care-becomes-essential>
- [2] Child Care Aware of America, personal communication, May 18, 2020
- [3] National Center of Early Childhood Quality Assurance. (2020). Addressing the decline in family child care. Administration for Children and Families, Office of Child Care. https://childcareta.acf.hhs.gov/sites/default/files/public/addressing_decreasing_fcc_providers_revised_march2020_final.pdf
- [4] Propheter, S. (2020, July 13). Management Bulletin 20-14. California Department of Education, Early Learning and Care Division. <https://www.cde.ca.gov/sp/cd/ci/mb2014.asp>
- [5] Wisconsin Department of Children and Families. (2020). Badger bounce back: Best practices for child care providers. <https://dcf.wisconsin.gov/files/press/2020/covid/bbb-faq.pdf>
- [6] Home Grown. (2020). Federal policy: Recommendations to support home-based child care. https://homegrownchildcare.org/wp-content/uploads/2020/07/Home-Grown_Federal-Policy-Paper.pdf
- [7] National Association for the Education of Young Children. (2020). Holding on until help comes: A survey reveals child care's fight to survive. https://www.naeyc.org/sites/default/files/globally-shared/downloads/PDFs/our-work/public-policy-advocacy/holding_on_until_help_comes_survey_analysis_july_2020.pdf
- [8] Sethi, S., Johnson-Staub, C., & Gallagher Robbins, K. (2020). An anti-racist approach to supporting child care through COVID-19 and beyond. Center for Law and Social Policy. http://clasp.org/sites/default/files/publications/2020/07/2020_antiracistchildcare_0.pdf
- [9] The Hunt Institute. (2020, April 2). COVID-19 policy considerations: Supporting child care during the crisis. <http://www.hunt-institute.org/resources/2020/04/covid-19-policy-playbook-supporting-child-care-during-the-crisis/>
- [10] Zero to Three. (2020). How COVID-19 is impacting child care providers. <https://www.zerotothree.org/resources/3398-how-covid-19-is-impacting-child-care-providers#downloads>
- [11] Bromer, J. & Porter, T. (2019). Mapping the family child care network landscape: Findings from the National Study of Family Child Care Networks. Chicago, IL: Herr Research Center, Erikson Institute. https://www.erikson.edu/wp-content/uploads/2019/01/FCC-Network-Landscape_Technical-Report_Erikson-Institute_Jan2019.pdf
-